



— R E V I S T A —  
**ESTUDIOS SOCIALES  
CONTEMPORÁNEOS**

e-ISSN 2451-5965



# **La participación política durante el Kirchnerismo.**

**Análisis de situación (San Juan 2003-  
07)\***

**Political participation during.**

**Kirchnerism. Situation analysis (San Juan 2003-  
07)**

Rosa María Figueroa

Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de San  
Juan, Argentina

*rosa.figueroa011@gmail.com*

*Enviado: 2/3/2020 - Aceptado: 29/4/2020*

“Rosa María Figueroa, R.M. (julio de 2020). La participación política durante el Kirchnerismo. Análisis de situación (San Juan 2003-07). En Revista de Estudios Sociales Contemporáneos N° 23, IMESC-IDEHESI/CONICET, Universidad Nacional De Cuyo, pp. 95-113”

---

\* Avance de Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales.



## Resumen

Entre los intelectuales del campo político existe la perspectiva de que durante el denominado Kirchnerismo la participación política fue inusualmente activa, no tanto con un signo de protesta sino de adhesión y compromiso con el proceso impulsado por el gobierno. Es intención de este artículo comunicar algunos avances de un trabajo de tesis doctoral, que aborda los modos y las prácticas de participación política que se despliegan en la provincia de San Juan durante el primer período como gobernador de Gioja, coincidente con la presidencia de Kirchner, entre el 2003-2007. Se pretende abordar una discusión no solo inherente al campo académico, sino de interés para los actores sociales de la política.

El análisis parte en dos dimensiones, la estructura económica y sus manifestaciones en la superestructura política, intentando responder algunos interrogantes sobre la construcción social y política del ese momento, ¿Cuáles son las rupturas y/o continuidades con el modelo de construcción política anterior?, ¿Cuáles son las características de la génesis y estructuración de la participación política durante ese momento, en el amplio bloque del Frente para la Victoria? ¿Fue el kirchnerismo un movimiento sustancialmente distinto a las formas tradicionales de la política? ¿Cómo fue este fenómeno en San Juan?

Palabras claves: participación política, crisis, kirchnerismo, San Juan

## Abstract

Among the intellectuals in the political field there is the perspective that during the so-called Kirchnerism political participation was unusually active, not so much with a sign of protest but rather as adhesion and commitment to the process promoted by the government. It is the intention of this article to communicate some advances of a doctoral thesis work, which addresses the ways and practices of political participation that unfold in the province of San Juan during the first period as governor of Gioja, coinciding with the Kirchner presidency, between 2003-2007. It is intended to address a discussion not only inherent to the academic field, but of interest to the social actors of politics.

The analysis starts in two dimensions, the economic structure and its manifestations in the political superstructure, trying to answer some questions about the social and political construction of that moment. What are the breaks and / or continuities with the previous model of political construction? What are the characteristics of the genesis and structuring of political participation during that time, in the broad block of the Front for Victory? Was Kirchnerism a movement substantially different from traditional forms of politics? How was this phenomenon in San Juan?

Keywords: political participation, crisis, kirchnerism, San Juan

## 1. Introducción

El análisis de la historia reciente es fundamental para poder pensar la política hoy, este artículo es un avance de un trabajo de tesis doctoral en proceso, que se plantea como objetivo identificar los modos y las prácticas de participación política que se despliegan durante el primer periodo, entre 2003 y 2007, en la Gobernación de la provincia de San Juan del Ing. José Luis Gioja, un importante referente del partido Justicialista provincial y nacional, como parte integrante de la coalición del Frente para la Victoria liderada por Néstor Kirchner, presidente de la Nación en el mismo periodo.

A modo de hipótesis se parte de la afirmación que este momento constituye *una nueva situación*, en el sentido de la conceptualización de bloque histórico, tanto en el proceso político nacional, como de la provincia de San Juan. Se produce una transformación en las formas de participación política del periodo. Si miramos la participación política, como aquellas expresiones que tienen que ver con manifestaciones de impacto en el espacio público, como las marchas, los actos políticos en sentido amplio, considerando no solo los vinculados a partidos políticos sino a expresiones políticas<sup>1</sup> en sentido amplio, las formas y prácticas de participación política entre los años 2003 y 2007 ¿En que cambiaron en relación a los periodos inmediatamente anteriores?. Desde los datos que nos arrojan los medios de comunicación en principio se puede decir que las manifestaciones en el espacio público tuvieron un corrimiento, que puede inferirse por las convocatorias de los actores, desde la protesta social y política hacia manifestaciones de mayor apoyo a la gestión estatal. Sin embargo, es necesario distinguir, en este universo de relaciones, la configuración de las relaciones entre el gobierno y las organizaciones vinculadas al trabajo, sindicatos y organizaciones de desocupados.

Particularmente, las características adquiridas entre el 2003 y el 2005 por la relación entre gobierno y conflicto obrero- tanto para ocupados como para desocupados – parecen haber sedimentado en el aparato del Estado, estabilizando el vínculo funcional entre las organizaciones sociales y sindicales y el Estado. El conflicto obrero entre 2003 y 2010, más allá de las variaciones coyunturales, mantuvo sus características esenciales. En contraposición la adhesión inicial al gobierno y la desmovilización de los sectores medios urbanos resultó más inestable, afirma Piva (Piva, 2015, pp. 98.)

Como marco referencial, consideramos, que es necesario al abordaje del análisis de las estructuras económicas, sociales y políticas de San Juan que se transformaron al ritmo del país a partir del 2003, las relaciones de fuerzas emergentes, la salida de la crisis, la reconfiguración de las representaciones políticas y sus expresiones en la participación política.

---

1 Expresiones políticas que pueden provenir de distintos sujetos sociales, tales como sindicatos, agrupaciones, organismos de derechos humanos, asociaciones civiles, ciudadanos no nucleados en organizaciones, etc., constituyendo un abanico muy amplio de formas de expresión de posicionamientos políticos, con características más o menos corporativas del movimiento en que se enmarca.

En primer término, es necesario entender que estamos haciendo alusión al inicio de un proceso que aún no existía como fenómeno social y político, es decir en mayo de 2003 el kirchnerismo no existía como tal, lo que había era una coalición electoral que había logrado formar gobierno con una debilidad manifiesta. Coalición en el sentido de acuerdo electoral estratégico para ganar una elección, y débil porque el apoyo contabilizado en cantidad de votos, era muy escaso. Quizás ese sea un punto de inflexión importante a señalar. ¿Cómo llegó Néstor Kirchner a la presidencia del país y que cual fue la estrategia de construcción y acumulación política que desplegó?

La experiencia transitada en Argentina en los años previos al periodo en análisis significó la profundización de las relaciones capitalista en su fase neoliberal y las consecuencias de sus políticas generaron una crisis de la que fue muy difícil salir. En la región, América Latina, se venían gestando procesos de gobiernos, que fueron un importante punto de apoyo a la gestión de Néstor Kirchner. Vale preguntarse si estas experiencias latinoamericanas ¿Dan cuenta del surgimiento de sujetos con identidades que escapan al movimiento circular del discurso capitalista impuesto por los centros de poder con el signo neoliberal? Sus principales actores afirman que el proceso latinoamericano de los últimos veinte años solo fue posible por la emergencia de un sujeto político resuelto a pensar y construir otro presente y futuro para América Latina.

La gestión del Frente para la Victoria asume en medio de una gran desconfianza, fruto de la crisis en la que estaba inmerso el país, manifiesta, por una parte, en el deterioro de las condiciones de existencia de un fragmento importante de la población y, principalmente, del descreimiento en la política como medio de transformación social.

El caso de San Juan tampoco escapó a esa lógica de descreimiento en la política, sin embargo, la situación provincial distó de la nacional. En términos electorales el Frente para la Victoria en San Juan obtuvo el 41,3% de los votos en la elección del 2003 para gobernador, casi duplicando el porcentaje nacional.

Es necesario profundizar en el análisis de la forma en que se constituyó la alianza Frente para la Victoria en San Juan, donde no solo se debe tener en cuenta la crisis de 2001, sino también las disputas en campo político que llevaron a la destitución del Gobernador Dr. Alfredo Avelín en septiembre de 2002, y como en este marco se rearmó una coalición con centralidad en el partido Justicialista provincial. Por otra parte, en este análisis, la forma en que se establece la relación entre el armado nacional y el provincial, con acuerdos tácticos y estratégicos, identificado los aspectos comunes y el desarrollo particular de cada proceso, es un aspecto importante a tener en cuenta.

Con la administración del Estado, el Frente para la Victoria, comienzan a hacer visibles respuestas a demandas sociales, y económicas que afectaban a amplias capas sociales, y que no habían sido escuchadas ni resueltas por administraciones anteriores, tanto por el menemismo de los años 90 y como por la Alianza, al inicio de la década. Quizás este sea un punto inicial para entender y explicar la génesis del proceso de construcción popular de otras formas de participación política de lo que luego se constituiría en el kirchnerismo.

Son abundantes los hechos que se pueden señalarse en torno a este proceso de construcción de consenso popular, colmado de luchas en el campo económico,

político y cultural enfrentados a los intereses de los sectores conservadores del país, que históricamente han impuesto a las acciones políticas sus intereses individuales y corporativos en detrimento de las mayorías. Marcaron el rumbo de este proceso decisiones tales como el manejo del conflicto social, que deja de lado la represión como metodología, el establecimiento de instancias de dialogo con distintos sectores vinculados al mundo del trabajo, entre ellas las paritarias anuales, la modificación y el dialogo con organizaciones de desocupados, contribuyendo un encauzamiento de la situación que estalló en 2001, por otra parte la introducción de nueva legislación con el objetivo de sentar bases para la ampliación de derechos, todos factores que fueron creando confianza en la medida en la que las condiciones de vida mejoraban para las mayorías. En el caso de San Juan, acompañó y fue parte de las políticas públicas nacionales en muchos de los aspectos mencionados, principalmente lo referido a el modelo económico, estableciendo un circuito virtuoso en cuanto a producción y mercado interno, y la obra pública como una actividad en dos sentidos importantísimos la creación de empleo y la construcción de nuevas obras que fueron configurando a San Juan como una provincia que cambió su estructura, incluso en el espacio público de forma muy notoria. No obstante, el proceso político provincial tuvo características más ceñidas a las formas de la vieja política, el sentido estricto de cómo se plasmó en la practica la dirección del proceso de acuerdo con la figura fuertemente personalista del gobernador de la provincia, José Luis Gioja y el partido político del cual era en ese momento, su principal líder, el Partido Justicialista de San Juan.

## 2. Desarrollo

### 2.1 La estructura económica como concepto para el análisis de situación

La estructura económica es el esqueleto que sostiene a la sociedad porque nos remite a la reproducción de la vida material. Esta estructura no es estática, está en permanente movimiento, razón por la cual debe ser entendida como correlación de fuerzas. La estructura económica no está separada de la dinámica del desenvolvimiento social, aunque a los fines analíticos es importante su estudio en la medida en que los procesos económicos se entrelazan, condicionan, obtura, dinamiza o permiten procesos que se enmarcan en la política. Para Gramsci

“La política es acción permanente y da origen a organizaciones permanentes en la manera, precisamente, en que esta se identifica con la economía. Pero se diferencia de esta y por ello puede hablarse separadamente de economía y de política y puede hablarse de pasión política como un impulso inmediato a la acción que nace en el terreno permanente y orgánico de la vida económica, pero lo supera haciendo entrar en juego sentimientos y aspiraciones en cuya atmosfera incandescente el cálculo mismo de la vida humana individual obedece a leyes distintas de las del aprovechamiento individual, etc.” (Gramsci. 1971. Pp. 76)

Se parte de la idea de que un hecho social es una construcción empírica, producto de un proceso de construcción de conocimiento. Es necesario distinguir un hecho social como construcción teórica- metodológica de un hecho de la realidad. Los criterios para periodizar dependen de la concepción respecto a la selección y el

tratamiento de los hechos, la concepción de las causas y como opera en relación al movimiento de la sociedad. La cuestión del tiempo abarca varios aspectos: la velocidad y transformaciones, la forma que adopta el desarrollo social y los recursos teóricos y metodológicos de modo que permitan explicar los procesos.

Los cortes temporales para el estudio de este hecho específico se establecieron entre el año 2003 y 2007, comprendiendo el espacio del primer periodo de gobierno del Frente para la Victoria, tanto en la nación como en la provincia de San Juan, teniendo en cuenta que pese a conformar una misma coalición, las estrategias desplegadas en torno a la construcción política revisten características distintas.

El movimiento contradictorio del modo de producción capitalista determina que la continuidad del proceso de producción se resuelva necesariamente a través de las crisis, desde el marco analítico que propone Gramsci (1971), la crisis es un concepto que se constituye de forma relativa de acuerdo a su contexto de emergencia y que nos permite entender la forma que asume la dirigencia o la hegemonía de determinados procesos, teniendo en cuenta que los cambios en la estructura económica de una manera u otra tendrán un impacto en los procesos políticos, “Una reforma intelectual y moral no puede dejar de estar ligada a un programa de reforma económica, o mejor el programa de reforma económica es la manera concreta de presentarse de todo reforma intelectual y moral” (Gramsci. 1971)

Por ello para el estudio de un proceso concreto es necesario no solo distinguir entre lo económico y lo político, sino también entre los procesos de mayor permanencia y los ocasionales o de coyuntura, identificando cómo actúan las distintas fuerzas y entendiendo que una transformación solo es real cuando se transforma una nueva realidad en sus relaciones económicas y políticas. Por esta razón un principio de metodología histórica aplicado “en el estudio de una estructura, es el de distinguir los movimientos orgánicos (relativamente permanentes) de los movimientos que se pueden llamar de coyuntura (se presentan como ocasionales, inmediatos, casi accidentales)” (Gramsci. 1971. pp. 108). El 2001 fue una crisis de gran importancia, por un lado, por la dimensión de la protesta, tal vez como lo de mayor visibilidad y porque que involucró a todo el país. En la provincia de San Juan en ese momento se evidencia la imposibilidad de los grupos dirigentes, que formaban parte del Gobierno provincial y de los partidos políticos, para adecuarse a los cambios que ya venían produciéndose en la estructura económica desde principios de años 90, además de la pérdida de consenso entre la ciudadanía, esto se pone de manifiesto en la baja participación electoral de las elecciones de octubre de 2001, la menor desde la vuelta a la democracia en la provincia. Esta campaña electoral fue particularmente atípica, sin actos masivos, con candidatos tratando de recorrer barrios sin demasiada adhesión en la ciudadanía y solo con visibilidad en los medios de comunicación, la radio y la televisión, y además con una fuerte campaña de grupos aislados convocando al ausentismo electoral, a la impugnación del voto, en su mayoría sin militancia en partidos políticos.

Durante la década del 90 comienzan a registrarse cambios profundos en la estructura productiva de la provincia de San Juan, ya con la administración del Estado por el Bloquismo, partido provincial de gran importancia en los procesos políticos locales, se produjeron cambios relevantes con la introducción de la promoción industrial en 1985, esta fue una política que permitía diferir impuestos para invertir en actividades industriales. Para los primeros años de la década del 90 se habían

asentado en la provincia capitales transnacionalizados, que llegaron por los beneficios que les permitieron la promoción industrial, principalmente las reducciones impositivas, y se habían transformado una parte de la base productiva de la estructura económica sanjuanina, con la incorporación de nuevas tecnologías, nuevos sistemas de organización del trabajo y de la producción, que se adecuaron progresivamente a los requerimientos del mercado exterior. En este marco las explotaciones productivas locales, basada principalmente en la actividad agrícola, y particularmente en la vitivinicultura, muestran una importante pérdida de lugar en la estructura económica, proceso que ya se venía produciendo desde los primeros años de la década del 70.

A diferencia de las décadas del 50 y 60, cuyo aporte provenía de las actividades productivas, tanto las primarias como las secundarias, en los 70 y en los 80 los servicios fueron los que más contribuyeron al PGB. Lejos, le sigue el sector secundario en segundo lugar y en último lugar el primario. (De la Torre. 2017. pp. 84).

Tradicionalmente la economía de la provincia estuvo basada en la producción vitivinícola, cuya conformación era asimétrica, con una gran cantidad de pequeños productores, con sin posibilidades de capitalizarse, y pocos productores que concentraban la mayor cantidad de hectáreas cultivadas, en todos los casos la producción era explotada por sus dueños. La falta e imposibilidad de diversificación del sector, junto a los cambios económicos nacionales e internacionales, fueron provocando un decrecimiento del sector,

en 1978 la superficie cultivada era de 63.308 has. descendió un 24,5% en 1995, lo que muestra la desaparición de una cuarta parte de los parrales, con el consiguiente paso de productores a desocupados, cuentapropistas y/proletarios, y ellos arrastran a su vez a los jornaleros que trabajan en los viñedos (Ruffa. 2005. pp. 36).

A partir del 1992, con el régimen de diferimientos impositivos agrícolas, programa estatal diferir impuestos para incrementar la inversión en la actividad agrícola, de esta forma la estructura cambia profundamente, produciéndose una creciente concentración de superficie cultivada por cada vez menos productores, con mayor capacidad en la incorporación de tecnología, de diversificación, y con vínculo con el mercado externo.

Es decir que hacia el final de la década del 90 la estructura productiva de la provincia de San Juan se había transformado profundamente, desde una estructura basada centralmente en la producción a uno basado en los servicios, con concentración de riqueza en un polo que había adquirido características de capitales transnacionales (sociedades anónimas). Durante los años 90, en San Juan este proceso fue acompañado por la reforma del Estado y la modificación de las funciones de este, buscando adecuarse a las necesidades impuestas por el nuevo modelo de desarrollo profundamente excluyente. Sin embargo, esto presente en el escenario político provincial luchas por la dirección del proceso, muestra de ello fue la destitución del gobernador Escobar y su posterior restitución (1992-1994), como los partidos políticos y las distintas formas de agrupaciones, entre ellas los sindicatos, participaban en la lucha por darle dirección al proceso provincial. Fueron varias las muestras de adecuación del gobierno provincial al modelo de Estado asentado principalmente en el sector de los servicios, el deterioro progresivo de la estructura productiva provincial. La provincia de San Juan durante los años 90 vendió a

capitales privados el Banco San Juan,

que dejó a la provincia sin mecanismos para la regulación del crédito, la producción y la distribución de la riqueza, liquidó la CAVIC y el AGRO vitícola, que eran instrumentos de regulación y la protección de los pequeños productores, despojo a los jubilados de su caja de jubilaciones, privatizó la energía eléctrica, limitando al estado en la fijación de precios políticos, permitió la entrada en zona urbana de cadenas de supermercados que terminaron con la existencia de cientos de pequeños comercios y la expulsión de mano de obra; licuo y condonó la deuda que los privados tenían con el Banco San Juan, haciéndose cargo de las deudas. (Ruffa. 2005. pp 105)

El bloque histórico vigente en la provincia hasta finales de los '80, como hegemonía ni como dirigencia había podido conducir el proceso, principalmente porque en la estructura productiva local mostraba cambios importantes para los cuales resultaban obsoletas la representación encarnada principalmente en el partido Bloquista, expresiones dentro del partido justicialista local, entre otros. Durante toda la década del '90 se pudo observar una lucha por el control del Estado entre el viejo bloque histórico y la nueva fuerza que intentaba conformarse como nuevo bloque histórico, lo que dio lugar a los alternados golpes de mano que se produjeron en este período.

Se considera bloque histórico al vínculo orgánico entre estructura y superestructura en una situación determinada, como este bloque se constituye alrededor de un sistema hegemónico, que necesita de la adhesión de todos los sectores. La Alianza en la provincia de San Juan representará a parte de los grupos asociados a la estructura productiva provincial que quedaron sin representación en las gobernaciones de Escobar, a sectores progresistas y sectores con vínculos con el modelo productivo ligado al mercado externo transnacionalizado. Dentro de la coalición gobernante los desacuerdos se hacen cada vez más notorios, la resolución de dos hechos importantes así lo muestran, por un lado la situación a finales de 2001, donde se producen quiebras dentro de la coalición gobernante, y a aparición con fuerza de otros actores de importancia como es el Partido Justicialista con la figura de José Luis Gioja, que desde la oposición comienza a jugar un rol muy importante en el vínculo nación provincia y con los sectores vinculados a la economía y la política de la provincia. Se produce otro hecho de importancia en septiembre de 2002, la destitución del gobernador Avelín, su lugar es ocupado por el vice gobernador Waldino Acosta quien gobernará el resto del mandato con una alianza estratégica con el Partido Justicialista provincial.

## 2.2 Crisis de 2001. Dos dimensiones de análisis para entender la situación: la representación política y el fenómeno de la desocupación

A finales del año 2001 la situación social, política y económica de la provincia de San Juan hacia evidente una profunda crisis, como en todo el territorio nacional, en la que los grupos dirigentes aglutinados en los partidos políticos, no podían responder a las demandas más urgentes y apremiantes de amplias capas de la



sociedad, los partidos políticos sufrían un enorme cuestionamiento a su representación y sus referentes. Muestra de esta situación puede corroborarse en la participación electoral y la forma que asume la misma en la elección legislativa de octubre de 2001 donde se verifica una participación del 75,9 % del padrón electoral, un ausentismo sustancialmente mayor que en actos electorales de similares características<sup>2</sup>. Se puede señalar que en la provincia de San Juan desde 1983 con la vuelta a la democracia, hubo una importante participación de los electores, siendo el 84,6 % la menor participación registrada en la elección del 6 de septiembre de 1987, en la década del 80, y ya en la década del 90 la tendencia al ausentismo aumento, llegando a un límite inferior de 81,8 % en octubre de 1997. Por otra parte, en cuanto a la forma de participación según los resultados electorales de octubre de 2001, solo el 57,66 % emitió un voto positivo, considerando que un voto positivo es por una de las opciones electorales disponibles, en tanto el voto nulo fue del 14,43 % y el voto en blanco de 3,87 %, si se suma el ausentismo, el voto nulo y el voto en blanco nos da un 42,3 %, es decir que una porción importante de la sociedad sanjuanina, habilitada para elegir una opción política, no eligió representantes en el gobierno, dejando en evidencia la falta de legitimidad de los partidos políticos. Hacia el interior de las distintas opciones electorales, ya fueran partidos o coaliciones, se observó una importante dispersión, en el proceso electoral anterior del año 1999 se presentaron cinco listas, mientras que en la elección de octubre de 2001 fueron diez las listas oficializadas. Incluso como un hecho insólito, desde distintos movimientos políticos que podrían definirse como inorgánicos, o con una organicidad solo en torno a la protesta, militaron el voto anulado, en blanco y el ausentismo electoral.

Como otro factor importante en la situación de crisis y en la configuración de la percepción sobre el gobierno y los partidos políticos fue la economía, donde la desocupación constituye un fenómeno fundamental en el deterioro progresivo de las condiciones de existencia de cada vez más cantidad de personas. La desocupación en la década de los 90 fue en aumento junto a una baja del poder adquisitivo de los salarios o consecuencia del plan económico de convertibilidad aplicado en el país. Durante la década de 80 en San Juan la ocupación se mantuvo en niveles altos, con una desocupación menor al 6 %, varios estudios afirman que esto se debió al régimen de promoción industrial que implicó el establecimiento de distintos emprendimientos industriales en la provincia con la finalidad de diversificar la actividad productiva, basada principalmente en la vitivinícola (De la Torre, D., 2017), sin embargo en el año 1985 se registra un aumento de la desocupación importante, en la medición de la EPH de Mayo con un 9,9% y en octubre de 9,3 %, techo que no será superado hasta la denominada crisis de desocupación que se produce como consecuencia del Plan de Convertibilidad, en la mediciones de 1994 la desocupación supera el 10 %, (Mayo 10,7% - Octubre 12,2 %) llegando a su máximo registro en mayo de 1995 con el 18,4 %, de este modo se registra un ascenso que supera el techo de la década anterior, y que si bien baja no lo hace por debajo del 12 %, lo que daría muestra de un proceso que trasciende lo coyuntural (Ruffa, 2005). A partir de este fenómeno comienza a instalarse la reforma laboral como prioritaria, como modo de resolver el problema de la desocupación con la creación de empleo. La antesala de la ley de reforma laboral la constituyen

---

2 La participación en actos electorales legislativos en la provincia San Juan, existe una tendencia a una mayor participación en las elecciones generales, observación realizada en los resultados electorales desde 1983 hasta 2001.

las leyes de empleo n°24.013, 24.656, y la 24.567, cuyo objetivo fue la reducción o anulación de las cargas sociales y las indemnizaciones por despido a las empresas. En 1998 se aprueba la Ley de Flexibilización Laboral n° 25.013 en medio de un debate entre los sectores políticos, empresarios y sindicales, lo que significó la implementación de contratos con condiciones de trabajo cada vez más desreguladas, en detrimento de las condiciones de trabajo, fue la legitimación de un proceso que en los hechos se venía manifestando con la aplicación de políticas de ajuste durante el gobierno de Menem. Durante el gobierno de la Alianza estas reformas laborales se profundizarán aún más con la Ley de Reforma Laboral n° 25.250, que se aprueba en el año 2000, con fuertes rumores de coimas en el senado para su aprobación, hecho que tendrá como consecuencia la abrupta renuncia del vicepresidente Carlos Álvarez.

Los cambios estructurales de la década del 90 fueron muy profundos dando lugar a la instalación del capital financiero, con una concepción del Estado como una empresa privada, que debe tener una intervención mínima en las reglas del mercado, solo para garantizar que se cumpla el movimiento del mismo, no es que el Estado desaparezca, sino que es mínimo, es un Estado débil, en términos de intervención en los procesos, que acompañe a las empresas, que fundamentalmente pueda resistir la cuestión social, con un gran desarrollo de la fuerza policial, los años de menemismo estuvieron plagados de violencia policial. El éxito de este modelo fue el cambio en los valores de la sociedad, entre ellos principalmente lo referido resoluciones colectivas por el individualismo, salvarse solo, constituyéndose así un sujeto atomizado, que, si bien con tuvo una notable presencia en la calle en resistencia al progresivo deterioro de sus condiciones vida, también se alejaba notablemente de las organizaciones políticas, fundamentalmente los partidos políticos.

En medio de una crisis económica de grandes dimensiones, la opción electoral del peronismo pierde la elección de 1999 con La Alianza, coalición conformada por la UCR y el FREPASO, de centro izquierda, con un discurso crítico al neoliberalismo de la década menemista, sin embargo, la política económica siguió la orientación de la década de los 90, lo que hacia dentro de la coalición significó el alejamiento de los sectores ligados al FREPASO. Este rumbo profundizó la crisis de desocupación y los niveles de pobreza, llevando de forma muy rápida al país a un caos social inmanejable, provocando la abrupta salida del gobierno en medio de las jornadas de mayor represión de la historia reciente de la Argentina, 19 y 20 de diciembre de 2001.

Esta crisis se va a extender con una serie de gobiernos que no logran construir consensos colectivos, de ahí su debilidad y su corta duración. Las elecciones del 2003 se llevaron adelante en medio de un gran descreimiento en la política como forma de expresión y representación.

### 2.3 Economía del periodo 2003- 2007 en San Juan

Como marco referencial es necesario el análisis de las estructuras económicas, sociales y políticas de San Juan que se transformaron al ritmo del país a partir del 2003, las relaciones de fuerzas emergentes de la crisis del periodo precedente. En la provincia de San Juan hasta la década del 80 el modelo económico tenía su base principal en la actividad vitivinícola, actividad económica que desde fines de los

70 mostraba una decadencia importante, en este punto es necesario señalar la implementación de modelos productivos que intentaban introducir otros modos alternativos de actividad económica, como es el caso de la promoción industrial, modelo que de fondo tenía una modificación de gran relevancia porque el Estado asume el rol de subsidiario del capital concentrado a través de la modificación impositiva, que permitió a capitalistas, mucho más ligados al capital financiero localizar emprendimientos que promovieran la industria en provincias de desarrollo primario, como es el caso de San Juan. Durante los años 90 se aplicó el Régimen de Promoción Industrial, con el objetivo de diversificar la actividad agrícola e incorporar tecnología a los procesos, para ello, como mecánica de funcionamiento este régimen permitía la inversión en tierras y tecnología con parte de los fondos que debían pagar en impuestos, esto permitió a capitales concentrados la instalación con emprendimientos innovadores, que por un lado desplazaron a los pequeños productores, aumentaron la concentración de la tierra y modificaron el perfil productivo direccionándolo hacia la exportación, estas acciones no lograron modificar el modelo productivo, y por el contrario profundizó la primarización de la economía local.

A partir de 2003 se inicia otra etapa en la economía de San Juan con el impulso de un ambicioso proyecto al que el gobernador José Luis Gioja denominó la segunda reconstrucción de San Juan, la primera había sido después del terremoto que destruyó la provincia en 1944. Esta segunda reconstrucción de San Juan se proponía la salida del quiebre y paralización que vivía la provincia, con la reconversión de la estructura productiva hacia actividades como la megaminería, la agro-exportación y el turismo (Casas, 2019), en todos los casos partiendo de lo que la provincia ya tenía, pero diversificando la actividad, a lo que se suma la gran apuesta a la obra pública provincial. En el caso de la actividad agrícola se implementaron medidas, principalmente beneficios impositivos, créditos blandos, subsidios, etc. que implicaron la inversión en tecnología avanzada que mejoró la producción de los grandes emprendimientos, esta producción fue direccionada a la exportación, principalmente. De todos modos, la provincia conservó sus actividades tradicionales vinculadas al agro, principalmente la vitivinicultura, que una parte se reconvirtió y otra siguió con la actividad tradicional. En cuanto a la minería San Juan tenía una actividad minera ligada a la extracción de minerales no metálicos y rocas de aplicación con una escala mediana y pequeña, los capitales inversores eran nacionales y locales, a partir de la diversificación se instalan en la provincia grandes capitales transnacionales con empresas con la capacidad para llevar adelante grandes explotaciones vinculadas a la minería metálica a gran escala, principalmente el oro. La actividad minera en la provincia pasó a ocupar el lugar de la principal actividad económica, no solo por el empleo directo que generaba, sino también por las actividades de servicios que de modo indirecto estaban vinculadas a esta actividad. El producto de la megaminería tenía como destino el mercado externo, principalmente hacia los países centrales. No obstante, estos profundos cambios estructurales, que se observan en la provincia de San Juan son el resultado de un proceso, más amplio que se inicia en los años 90 en todo el país y va acompañado de modificaciones normativas que permiten la instalación de este tipo de explotaciones mineras a gran escala (De la Torre, 2010). La obra pública para San Juan tuvo una gran importancia como generadora de empleo, por una parte, y como mejora de condiciones para las principales actividades económicas, con la construcción de rutas, tendidos eléctricos, etc. Se reactiva de esta forma el mercado interno local, con una importante generación de

empleo. San Juan con la gestión de Gioja comienza un camino de estabilidad y progresiva recomposición en su economía.

## 2.4 Participación y Democracia

¿Qué es la participación política? Desde distintos posicionamientos teóricos se considera de forma diferente la participación política, ligadas a distintas tradiciones teóricas.

En nuestras sociedades, republicanas y liberales, la participación política ha estado ligada a la acción de votar, como expresión de la forma de gobierno democrática, en este sentido se parte de considerar que el régimen democrático es un conjunto de reglas y de procedimientos para la conformación de las decisiones colectivas en tanto que define a los partidos políticos como los actores principales en el juego democrático, y el escenario de concreción de la democracia lo constituyen los procesos electorales. Desde esta perspectiva existe la concepción que los ciudadanos canalizan sus demandas a través de estos actores y solo en estas instancias establecidas por las reglas democráticas. Lo que conocemos como Estado de Derecho es el sistema de reglas y códigos que permiten que los procesos de la democracia representativa funcionen sin alteraciones y vulneraciones a través de las regulaciones a la arbitrariedad del poder, y a los ideales de democráticos mismos, esta es la posición de teóricos de la democracia como N. Bobbio (Bobbio.1986). Pero ¿son suficientes estas reglas para definir las prácticas de participación política concretas?, para que haya democracia hacen falta, además de reglas, también prácticas democráticas, que implican estrategias sustantivas dirigidas a garantizar efectivamente el principio de libre elección, y para que las reglas se respeten, tal y como están establecidas en necesario un consenso de la sociedad. Hasta qué punto sin estas estrategias sustantivas la forma de gobierno democrática degenera en un mero formalismo y la democracia se convierte en un simulacro.

En este sentido es interesante retomar los aportes de Gramsci en torno el concepto de hegemonía y constitución de bloque histórico. La hegemonía se basa principalmente en la capacidad del grupo a cargo de la gestión del Estado para incluir a las grandes mayorías sociales en su proyecto político, logran el consenso en la representación política. En este sentido es en el que el Frente para la Victoria comienza a conformarse como kirchnerismo, en el sentido de un movimiento singular, con características propias, ligado a la tradición democrática popular, como es el caso del peronismo.

Los procesos democráticos no pueden concebirse del mismo modo en los distintos momentos políticos, en el caso de Argentina el proceso de vuelta a la democracia de 1983 significó un antes y un después en términos de libertad y respeto a los derechos humanos que generó una amplia participación política en el proceso electoral como modo de construcción democrática que tuvo características muy importantes en ese momento determinado, abonando el proceso de construcción democrática más allá de la participación electoral. Las organizaciones políticas, que tuvieron una importante militancia política durante los años 60 y 70 en las diferentes experiencias que se produjeron en la Argentina – por vía institucional con una salida electoral y/o por vía armada con una salida revolucionaria- luego de la dictadura militar que se extendió entre 1976 y 1983 optaron por una adhesión

al consenso normativo, entendiendo por este al acuerdo tácito en donde la mayoría de los ciudadanos comparten los valores y las normas de la democracia, y cree en las instituciones políticas, es decir en los partidos políticos y el sistema de partidos. La década del 80 en nuestro país será un momento de construcción democrática con una fuerte participación política en la reconstrucción de las instituciones, esta participación tuvo una importante presencia de la movilización popular y el crecimiento de las organizaciones políticas y sindicales en este proceso. El primer hecho que puede citarse es la masiva marcha del 30 de marzo de 1982, donde se movilizaron diversos sectores en todo el país, esta marcha condesó la protesta de los sectores sindicales y populares que ya venían manifestándose de forma aislada, mostrando por un lado el debilitamiento de la dictadura y por otro el fortalecimiento de las organizaciones. Muy pocos días después, como un intento de recomposición de la dictadura desembarcan en Malvinas, iniciando una guerra que se prologaría por más de dos meses, logran de este modo, la adhesión de una importante parte de la población, sobre todo en la solidaridad con los combatientes en la guerra. Luego de terminada la guerra, la dictadura comenzó a derrumbarse, quedó al descubierto la crisis económica y sus consecuencias la población, el 82 fue un año de ajuste, inflación y donde la acción terrorista del Estado dictatorial queda al descubierto mundialmente, lo debilitaba en forma generalizada el régimen autoritario, por otra parte, la organización de los sectores populares en sindicatos, centros de estudiantes, asociaciones profesionales y partidos políticos, entre otros ganaban en organización y en movilización. La organización unida de la sociedad civil se verá reflejada en la Multisectorial, con participación de sindicatos, partidos políticos, las juventudes políticas, sectores de la iglesia y organizaciones de derechos humanos, entre otros, que exigían la salida democrática. La legalización de los partidos políticos y el llamado a elecciones fue la salida democrática de la dictadura, a partir de diciembre de 1983 se inicia un proceso donde la meta es la democratización de la sociedad. La década del 80 tendrá en la escena a todos los actores sociales mencionados en un proceso de demanda y construcción de una ciudadanía profundamente involucrada con el ideal democrático y de derechos humanos, sin embargo, en la política económica esta década estuvo signada por una sucesión de proyectos que no lograron el equilibrio económico y al finalizar la presidencia del Dr. Alfonsín, el país se encontraba en una terrible situación económica. Durante los años 90, con las presidencias de Dr. Menem significó la aplicación de políticas neoliberales, la participación en política en esta década se modificó profundamente pasando a lo que podríamos denominar de resistencia, con gran cantidad de movilizaciones y visibilización en el espacio público, ante la pérdida progresiva de las condiciones materiales básicas, la desocupación fue un fenómeno creciente en el periodo. La participación política tuvo características corporativas, es decir movilizadas por la necesidad de resolver sus problemas materiales más urgentes, pero con una debilidad importante al momento de plantearse una organización política con un proyecto que se opusiera en el juego electoral al Partido Justicialista en su versión menemista. No obstante, se conforma el FREPASO, una alianza de partidos y agrupaciones políticas - Frente Grande, partido PAIS, Unidad Socialista: Socialista Popular y Socialista Democrático, y el Partido Demócrata Cristiano - en 1994, cuyo líder fue Carlos Álvarez, que en las elecciones presidenciales de 1995 ocupa el segundo lugar, con la fórmula Bordón - Álvarez, y en la elección legislativa de 1997 logra derrotar al oficialismo, al conformar una coalición más amplia, la Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación, o simplemente La Alianza, con la Unión Cívica radical,

liderada por Fernando De la Rúa. En 1999 ganarían las elecciones presidenciales, con De la Rúa presidente, Álvarez vicepresidente, en principios mostraron como una alternativa al neoliberalismo descarado del gobierno anterior, pero el proyecto se encontró con varias dificultades en primer lugar la situación de crisis heredada y por otra parte la falta de acuerdo en el bloque gobernante que significó que la parte vinculada al FREPASO abandonara el gobierno de forma progresiva desde la segunda mitad del año 2000, principalmente luego de la renuncia de Carlos Álvarez en octubre del 2000 a la vicepresidencia de la nación. La política económica profundizó la situación de crisis con medidas neoliberales que agudizaron la situación generalizada de pobreza y desocupación de amplios sectores, que fueron ganando la calle en la medida en que veían que sus condiciones de vida empeoraban, la movilización social tomó la característica de protesta, donde fue notorio el descreimiento creciente en los partidos políticos y el sistema de partidos, muestra de ello fue que la participación se volvió inorgánica y creció de forma exponencial la abstención electoral. A finales de 2001 la situación volvió incontrolable para el gobierno precipitándose la renuncia al gobierno nacional en medio de jornadas de protesta y movilización multitudinarias los días 19 y 20 de diciembre. La acefalia duró varios días, nombrando presidentes provisorios que al cabo de horas o días declinaban el nombramiento, finalmente Eduardo Duhalde es designado presidente interino el 2 de enero de 2002, cargo en el que permanecería hasta el 25 de mayo de 2003, uno de los objetivos que se planteó fue la pacificación del país y el logro de cierto equilibrio económico, sin embargo, el asesinato en una manifestación de Kosteki y Santillán, dos militantes del movimiento de desocupados Aníbal Verón, precipitó el llamado a elecciones seis meses antes de lo previsto.

Las elecciones generales del 2003 se llevaron adelante en medio de una crisis generalizada, con un gran descreimiento en la política. Como dato notable, se puede señalar que Néstor Kirchner se convirtió en presidente de la República con sólo el 22,3 %, un porcentaje bajo de votos, inicia su gestión con una gran debilidad. Se inauguró una nueva etapa en la política argentina, configurándose un nuevo escenario, “de ahí en más, desplegaría una inusual sagacidad política para acumular poder y enfrentar los enormes desafíos que tenía por delante” Peralta Ramos, M. (2007). El Frente para la Victoria, fue una herramienta política conformada principalmente por el Partido Justicialista, con otras agrupaciones y partidos en su interior, hace su entrada a la política un nuevo proyecto de país. Desde lo económico se llevó adelante una política centrada en la recuperación del mercado interno y la industria nacional, con un tipo de cambio alto que por un lado protegiera la producción nacional y por otro le permitiera la exportación, de ese modo el país obtuvo un crecimiento importante, que trajo consigo cierta solidez fiscal. Esta situación nacional favorable en lo económico permitió a esta administración saldar paulatinamente las deudas que durante largos periodos de tiempo había acumulado el país con organismos financieros internacionales, de modo que fue logrando autonomía en la determinación de las políticas públicas impulsadas sin mayores condicionamientos. Es así que las políticas públicas a partir del 2003 toman otro rumbo, el fortalecimiento del mercado interno trajo como consecuencia la disminución del desempleo y un creciente consumo interno que impactó en la disminución de la pobreza y las posibilidades de negociación de las condiciones laborales en términos que durante los años 90 se habían olvidado completamente, se recuperan las convenciones colectivas de trabajo, lo que mejora sustancialmente las condiciones de vida de los asalariados. También se mejoró y amplió la

cobertura previsional, y se concretaron políticas de aplicación de derechos en distintos aspectos, tratando de superar los patrones asistencialistas que hegemonizaron las políticas públicas desde los años 80. Se intentó combinar crecimiento económico con distribución. La participación política del periodo fue muy intensa, solo comparable con la vuelta de la democracia en el 83.

Retomando la discusión sobre la democracia y el sistema democrático, podemos decir que los ciudadanos den por descontado el sistema político en que viven no significa que les presten su asentimiento voluntario a todo lo que en él ocurra, Isidoro Cheresky (2015) plantea que el escenario democrático de los últimos años se ha transformado, sacando del centro de la escena a los partidos políticos y colocando allí a la ciudadanía que solo sede parcialmente su soberanía en el acto electoral, esto se debe principalmente a que la ciudadanía se ha desinstitucionalizado y se ha producido un debilitamiento de su identificación con diversas instituciones entre ellas los partidos políticos y ciertos aspectos del Estado, es como si no pudieran ligar las decisiones políticas que impactan de lleno en sus vidas, en lo social, económico, cultural, etc., con lo que estas instituciones son en términos de posicionamientos ideológicos y políticos. Se puede afirmar que el ciudadano medio esta desinformado y que su compromiso con los valores, las normas o las reglas de juego del sistema democráticos son heterogéneo y poco consistente. Vivimos en una sociedad altamente cambiante, donde desde hace al menos hace dos décadas, la comunicación social atraviesa nuestras vidas, hasta qué punto la hipercomunicación a la que estamos expuestos, bombardeados con información, muchas veces certera y muchas veces no, pero siempre moldeadas por los intereses de los medios que las generan.

También hay quienes afirman que los actuales regímenes de democracia liberal son fruto de una suerte de síntesis entre la teoría liberal y la teoría democrática, desde las perspectivas clásicas, donde la teoría liberal asume las características de la democracia, en tanto la teoría democrática asumen los procesos democráticos como propios, cada vez que hay una crisis las clases, sobre todo sectores populares y medios, se juntan generando importantes mayorías, que son preocupantes para la lógica capitalista (J.C. Monedero, 2019), en coincidencia con Cheresky pero desde lecturas de la realidad diferentes, en este marco la lógica liberal intenta liberarse de la lógica democrática generando salidas autoritarias a los “desbordes” democráticos, o excesos de ideales democráticos, esto en relación a los procesos autoritarios que pugnan por imponerse.

## 2.5 El debate sobre los partidos políticos y el sistema democrático

Colin Crouch (2004) afirma que la democracia como modo de gobierno en la actualidad tiene un auge mundial, ya que son cada vez más los países que realizan elecciones libres dentro de la forma de democracia representativa, sin embargo, la acción de votar no constituye la posibilidad de real de toma de decisiones, las elecciones solo se limitan a la elección de representantes con mandatos en “blanco”, que luego de ser electos juegan sus decisiones como mejor les parece, si lo analizáramos desde la perspectiva de pertenencia de clase se podría afirmar que en la campañas proselitistas arman un discurso que toma elementos de los

sectores sociales más amplios para asegurarse el voto y que al momento del ejercicio del mandato responden al grupo social al que pertenecen. En este aspecto se podría decir que los representantes, o un número importante de ellos, responde con sus acciones a su grupo de interés. El neoliberalismo busca legitimidad popular en las elecciones y luego despliega sus políticas de exclusión dentro del juego democrático, que poco tiene de la idea que liga a la democracia con el gobierno del pueblo.

Desde otros marcos conceptuales, Mair y Katz (2007) afirman que los partidos políticos, desde los años 70, entran en crisis al producirse un distanciamiento entre los partidos políticos y militancia. Los afiliados tradicionalmente eran el sostén de los partidos políticos, las aportaciones políticas- ideológicas, y económicas mantenían las estructuras partidarias. En este proceso la posibilidad de formar parte del gobierno ocupando puestos/cargos en el Estado significó el acceso a recursos que permitieron el sostenimiento del partido. Esto por otra parte implicó acomodamiento de los programas políticos, pues de algún modo pasaron a tener una importante pata estatal, a posicionamiento del gobierno, temáticas en las que en otros momentos tenían la posibilidad de accionar de manera crítica sin estos condicionantes. Estos autores señalan como otro elemento que se modifica es en relación a los referentes partidarios que en este proceso se van transformando en profesionales de la política, el partido pasa a ser un medio para lograr lugares de gestión y de esta referencialidad directa con el electorado, con autonomía de la organización partidaria y de los afiliados. En este sentido los medios de comunicación juegan un papel fundamental para construir la referencia pública del candidato/ funcionario. Es así que los partidos van licuando su posicionamiento político, se produce una despolitización del partido político. Entre los afiliados, militantes y votantes se produce también una progresiva desafección y desconfianza en los partidos, donde las lides y el mismo partido son percibidos como lejanos. De este modo se podría afirmar que los partidos pueden asegurarse la subsistencia con recursos del Estado, prescindiendo de los afiliados, lo que por otra podría implicar una crisis de legitimidad popular para los partidos y el sistema democrático mismo.

Pero, ¿podemos reducir la participación política solo a la acción de votar?, en las experiencias latinoamericanas recientes, con los gobiernos posneoliberales la participación política tuvo un auge importante. En Argentina la militancia política se volvió muy activa, en los partidos políticos tradicionales y en gran cantidad de agrupaciones políticas, muchas de ellas dentro de estos partidos mayoritarios, convocando a diversidad de militantes.

Según Crouch, en su concepto de la “parábola de la clase trabajadora”, donde esta clase se vuelve una fuerza poderosa por su gran número y por el empoderamiento que produce saberse poseedora de derechos con el Estado de Bienestar, y como luego con el Neoliberalismo, y todos los mecanismos de exclusión que pone en marcha, la clase trabajadora se vuelve marginada del escenario político, su participación se reduce al acto de votar. Varios países de América Latina en las últimas décadas se ha experimentado un proceso político donde el Estado ha ocupado un rol central como impulsor de políticas inclusivas, de país en país ha variado la forma de concreción de dichas políticas, no obstante, las clases subalternas se han visto favorecidas tanto en el mejoramiento de sus condiciones materiales de existencia como en las posibilidades de participación política.



### 3. Reflexiones finales

La coalición que se conforma en el Frente para la Victoria para la elección general del año 2003 va a irrumpir en la política nacional con un proyecto político y económico. Frente para la Victoria fue una coalición electoral que llevó a Néstor Kirchner a la presidencia del país, que reunía sectores por dentro y por fuera del partido Justicialista, con una amplia gama de sectores y posiciones políticas e ideológicas, además también poder identificar en esa génesis del proceso la emergencia de nuevos actores, que podríamos denominar partidos-movimientos que conformaron parte de ese proceso político, más allá del proceso electoral específicamente. Para el grupos de dirigentes políticos liderados por Néstor Kirchner, en la estrategia de construcción transversal que desplego, tanto para el armado electoral, como para el despliegue durante la gestión, fue central el acuerdo con las fracciones de centro izquierda que jugaron papeles importantes acompañando las políticas públicas y sobre las políticas de integración regional, tales como Frente Grande, Partido Intransigente, una parte de Quebracho que conformó en el Movimiento Evita, Libre del Sur y otras organizaciones que se conforman una vez que ya está Kirchner en el gobierno.

La política en términos de actividad, voluntad y decisión política habían sufrido un gran desprotegió como herramienta de transformación durante décadas anteriores, será a partir del 2003 que vuelve a la escena. El desalojo que había experimentado la ciudadana se comienza a reconstruir desde una ciudadanía con acceso real a derechos, que impacta mejorando considerablemente las condiciones de vida de las clases populares. La única variable visible en el manejo de la política deja de ser únicamente la economía para ampliarse a lo social, lo cultura, y lo político propiamente dicho. En este marco los ciudadanos con acceso a derechos se transforman en sujetos políticos de un Estado presente y fuerte ante las demandas sociales. En este marco cobran importancia aspectos civiles, políticos y sociales, entre los que se pueden señalar una amplia serie de ejemplos que van desde la recuperación del empleo y los diálogos con los sectores vinculados a él, los derechos humanos como política de Estado, y las modificaciones en los marcos normativos que generaran una situación de mejores condiciones para la profundización de las políticas.

En San Juan, a partir del 2003, se produjeron cambios importantes en la estructura económica, que modificó en parte la tradicional actividad productiva de la provincia, la viticultura. Todos estos cambios se orientaron hacia un modelo productivo con fuerte presencia de actividades como la minería en gran escala, la agro-exportación, el turismo y una importante obra pública. La población en general mejoró sus condiciones de vida, con mayores posibilidades de empleo y en mejores condiciones salariales. El giro nacional de un modelo económico basada en el capital financiero hacia un modelo basado en el capital productivo, con un mercado interno fuerte, también se evidencio en la provincia de San Juan. Sin embargo, la dirección política del proceso provincial gravitó en la estructura del Partido Justicialista provincial, que, si bien en los acuerdos electorales incluía en el frente a otras expresiones de la política provincial, en la gestión, la injerencia de estos grupos no fue importante. Las políticas provinciales siguieron la línea de las políticas nacionales, y el impacto de la denominada Segunda Reconstrucción de San Juan fructificó en una mejora considerable de las condiciones económicas y

una estabilidad política en la provincia. En cuanto a la participación política crecieron las agrupaciones políticas en adhesión a la política estatal, muchas de ellas crecieron en cantidad de militantes y aunque no ocuparon cargos políticos ni en el Estado provincial, ni en el cargo del estado Nacional en la provincia, salvo la cartera de minería.

Si hablamos de rupturas y continuidades con el modelo neoliberal impulsado en la Argentina por las administraciones anteriores al 2003, se puede decir que hubo una ruptura con la anti política, poniendo en el centro el proyecto político como aglutinador de todas las distintas dimensiones y siendo el Estado el impulsor y/o catalizador de los procesos.

El proceso en general y en particular en la provincia de San Juan, se inscribe dentro del juego democrático de partidos, siendo muy importante su adscripción a la forma republicana y liberal. No obstante, cabe señalar que la adhesión política de la ciudadanía constituyó un hecho distintivo de este periodo, la masividad en las calles había estado, hasta este momento protagonizada por la protesta social, cambia en este periodo por la adhesión. En San Juan la construcción transversal con otros sectores del arco político, como sí pasó a nivel nacional, no tuvo lugar, la concepción del proceso fue hegemonizada por el Partido Justicialista y sus aliados más conservadores, fracciones esencialmente del bloquismo, dejando fuera las expresiones progresistas que sí fueron parte del armado nacional. Más allá de que la conformación del grupo hegemónico del proceso, liderado por José Luis Gioja en el marco del Partido Justicialista provincial, con una construcción más conservadora en su apertura política hacia otros sectores o actores del arco político en San Juan, la movilización popular con características de adhesión y la conformación de organizaciones de apoyo creció exponencialmente.

El kirchnerismo constituyó un movimiento sustancialmente distinto a las formas tradicionales de la política, esencialmente porque significó una experiencia inédita de construcción de estabilidad económica y conducción política.

#### 4. Bibliografía

- BOBBIO, N. (1986) El futuro de la democracia. México. Fondo de Cultura Económica.
- CROUCH, C. (2004) Posdemocracia. España. Editorial Taurus.
- DE LA TORRE, D (2017) Estado, Sociedad y Economía en la Provincia de San Juan. Periodo 1976-1989. San Juan, Argentina. Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan.
- NAVEDA, A. (2011) Laberintos de las desigualdades sociales. San Juan. Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan.
- DE LA TORRE, D Y MOSCHENI, M. (2010) Base exportable: ¿la provincia de San Juan como caso paradigmático? *ReviISE*, 71-90.
- FIGUEROA, R. (2005) Protesta social en San Juan, 19 y 20 de diciembre de 2001. Trabajo de tesis. Facultad de Ciencias Sociales, UNSJ.
- GARCÍA LINERA, A. El futuro de la izquierda y la dignidad humana. En *Las sendas abiertas en América Latina: aprendizajes y desafíos para una nueva agenda de transformaciones*, compilado por Lucila Rosso; Daniel Filmus. 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2019. Pag. 197 a 203.
- GRAMSCI, A. (1971) La Política y el Estado Moderno. Barcelona. Ediciones Península.

GRYNSPAN R. (2019) Las sendas abiertas en América Latina: aprendizajes y desafíos para una nueva agenda de transformaciones, compilado por Lucila Rosso; Daniel Filmus. 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2019. Pag. 51 a 63.

IÑIGO CARRERAS, N. Y COTARELO, M. (2000) La Protesta Social en los '90: Aproximación a una periodización. Buenos Aires, Argentina. PIMSA.

MAIR, P. Y KATZ, R. (2007): "La supremacía del partido en las instituciones públicas: El cambio organizativo de los partidos en las democracias contemporáneas" en Montero, J. R.; GUNTHER, R. Y LINZ, J. J. (eds): Partidos políticos. Viejos conceptos y nuevos retos. Madrid. Trotta.

MARX, C. (1973) El Capital. Tomo III, Capitulo XV, Desarrollo de las contradicciones internas de la ley. México. Fondo de Cultura Económica.

MARX, C. (1973) El Capital I. Capitulo XXIII. La ley general de acumulación capitalista. México. Fondo de Cultura Económica.

MARX, C. (2005) Contribución a la Crítica de la Economía Política. Buenos Aires. Siglo XXI, octava edición.

MONEDERO, J. (2019) Democracia y partidos políticos en tiempos de neoliberalismo en América Latina. Perspectivas para retomar las transformaciones progresistas de este siglo. En Las sendas abiertas en América Latina: aprendizajes y desafíos para una nueva agenda de transformaciones, compilado por Lucila Rosso; Daniel Filmus. 1a ed.- Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2019. Pag. 174 a 195.

PERALTA RAMOS, M. (2007) La economía Política Argentina: Poder y Clases Sociales (1930- 2006). Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

PODESTA, J.; TARDITI, R. (1998) Apuntes teórico metodológicos para el estudio de las crisis: Aporte de Antonio Gramsci. Buenos Aires, Argentina. PIMSA. Año II, N° 2.

PORTELLI, H. (2003) Gramsci y el bloque histórico. Buenos Aires. Editorial Siglo XXI.

RAPOPORT, M. y colaboradores (2017). Historia económica, política y social de la Argentina (1880- 2003). Buenos Aires: Ediciones Emecé.

RUFFA, M. y otros (2005) "Desalojo económico y Desalojo político". San Juan 1990 - 2001. San Juan Argentina. UNSJ.



Este trabajo está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-CompartirIgual 3.0 No portada (CC BY-NC-SA 3.0)



CIENCIA Y TÉCNICA  
SECRETARÍA DE CIENCIA,  
TÉCNICA Y POSGRADO

IMESC  
INSTITUTO MULTIDISCIPLINARIO DE  
ESTUDIOS SOCIALES CONTEMPORÁNEOS  
FFYL | IDEHESI - CONICET

Esta Revista es publicada por la Universidad Nacional de Cuyo. Facultad de Filosofía y Letras. Instituto Multidisciplinario de Estudios Sociales Contemporáneos. El IMESC es el Nodo Mendoza de la Unidad Ejecutora en Red del CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina), Instituto de Estudios Históricos, Económicos, Sociales e Internacionales (IDEHESI).